

una crisis ética y cultural. Por ello, la respuesta no puede limitarse a medidas administrativas o punitivas.

Chile no puede seguir erosionando la integridad de su convivencia por la ausencia de principios sólidos. No basta con sancionar; es necesario educar.

En momentos en que el gobierno ha iniciado su mandato bajo un tono de emergencia, conviene preguntarse si no estamos mirando en la dirección equivocada. La verdadera emergencia es la educación, entendida en su dimensión más profunda: la formación integral del ser humano.

La tragedia que hoy lamentamos debe interpelarnos como sociedad entera. Educar en valores no es tarea exclusiva de la escuela, sino un compromiso compartido. Sólo así podremos aspirar a reconstruir la confianza, fortalecer nuestra cultura y avanzar hacia una convivencia más justa y humana.

*Valentina Velarde Lizama*  
*Académica Escuela de Psicología,*  
*Universidad Finis Terrae*

## Monumentos

● Como habitante de provincia, y tras haber observado, desde siempre, violencia desmesurada en la Alameda, creo honestamente que sería tanto sano como justo redistribuir parte de las grandes estatuas de esta avenida - muchas de ellas heredadas de la época del salitre- que hoy se acumulan en

una suerte de cornucopia, difícil de abarcar, a lo largo de ella.

No sólo permanecen confinadas en un bandejón central poco amable, sino que en muchos casos ni siquiera logran apreciarse. Entre árboles y descuido, sectores como Estación Central y Santiago esconden esculturas de gran tamaño. Incluso detrás del monumento al general Baquedano, oculto entre el follaje, se alza un obelisco gigantesco del que probablemente pocos tienen noticia.

Por ejemplo, el barrio Recreo, en Viña del Mar, cuenta con una plaza amplia, rodeada de palmeras, cuyo centro permanece vacío. Ese mismo obelisco, hoy relegado, podría convertirse en un hito perfecto para ese espacio.

Algo similar ocurre en la Región de Los Lagos, donde las ciudades de herencia alemana poseen plazas hermosas y extensas, pero carentes de monumentos de gran envergadura. La presencia de estos símbolos patrios podría fortalecer, en esos territorios, la memoria colectiva y el vínculo con figuras fundacionales.

*Juan Luis Menares Rodríguez*

El Mercurio de Valparaíso invita a sus lectores a escribir sus cartas a esta sección. Los textos deben tener una extensión máxima de 1.000 caracteres e ir acompañados del nombre completo, cédula de identidad y número telefónico del remitente. La dirección se reserva el derecho de seleccionar, extraer, resumir y titular las misivas. Las cartas deben ser dirigidas a [cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl](mailto:cartasdeloslectores@mercuriovalpo.cl).